

**LA
SANTA BIBLIA**

**ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO
ANTIGUA VERSIÓN DE
CASIODORO DE REINA (1569)
REVISADA POR CIPRIANO DE
VALERA (1602)
OTRAS REVISIONES: 1862, 1909 Y 1960**

Reina-Valera 1960

All rights reserved. Copyright © 2001–2005 Bibles.org.uk
Typeset with pdfLATEX under Linux Sat 8th Oct, 2005
Permission for *personal* use only is hereby given.

Libros del Antiguo Testamento

	Página		Página
GÉNESIS	1	Proverbios	898
Éxodo	81	Eclesiastés	932
Levítico	147	Cantar de los Cantares ..	945
Números	196	Isaías	951
Deuteronomio	264	Jeremías	1028
Josué	321	Lamentaciones	1117
Jueces	361	Ezequiel	1125
Rut	401	Daniel	1206
I Samuel	407	Oseas	1231
II Samuel	460	Joel	1242
I Reyes	504	Amós	1247
II Reyes	556	Abdías	1256
I Crónicas	605	Jonás	1258
II Crónicas	650	Miqueas	1261
Esdras	707	Nahum	1268
Nehemías	724	Habacuc	1271
Ester	747	Sofonías	1275
Job	760	Hageo	1279
Salmos	800	Zacarías	1282
		Malaquías	1296

Libros del Nuevo Testamento

	Página		Página
MATEO	1301	I Timoteo	1631
Marcos	1352	II Timoteo	1637
Lucas	1384	Tito	1642
Juan	1439	Filemón	1645
Hechos	1480	Hebreos	1647
Romanos	1535	Santiago	1664
I Corintios	1558	I Pedro	1670
II Corintios	1580	II Pedro	1677
Gálatas	1595	I Juan	1681
Efesios	1603	II Juan	1687
Filipenses	1611	III Juan	1688
Colosenses	1617	Judas	1689
I Tesalonicenses	1623	El Apocalipsis	1691
II Tesalonicenses	1628		

Libro primero de Moisés

Génesis

En el principio creó los cielos y la tierra. Y la **1, 2**
tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas es-
taban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de
se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo : Sea **3**
la luz; y fue la luz. Y vio que la luz era buena; y se- **4**
paró la luz de las tinieblas. Y llamó a la luz Día, **5**
y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un
día. Luego dijo : Haya expansión en medio de las aguas, **6**
y separe las aguas de las aguas. E hizo la expansión, y **7**
separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las
aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó **8**
a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segun-
do. Dijo también : Júntense las aguas que están debajo **9**
de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y **10**
llamó a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó
Mares. Y vio que era bueno. Después dijo : Produz- **11**
ca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto
que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la
tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba **12**
que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya
semilla está en él, según su género. Y vio que era bueno.
Y fue la tarde y la mañana el día tercero. Dijo luego : **13, 14**
Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el
día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para
días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos **15**
para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo las dos **16**
grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en
el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche;
hizo también las estrellas. Y las puso en la expansión de **17**
los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el **18**
día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio
que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuar- **19**

20 to. Dijo : Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que
 21 vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y
 creó los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente
 que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y
 22 toda ave alada según su especie. Y vio que era bueno. Y

los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad
 las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.
 23, 24 Y fue la tarde y la mañana el día quinto. Luego dijo :
 Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y
 serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.
 25 E hizo animales de la tierra según su género, y ganado
 según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra
 26 según su especie. Y vio que era bueno. Entonces dijo
 : Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nues-
 tra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de
 los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal
 27 que se arrastra sobre la tierra. Y creó al hombre a su
 28 imagen, a imagen de lo creó; varón y hembra los creó. Y
 los bendijo , y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad
 la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las
 29 aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre
 la tierra. Y dijo : He aquí que os he dado toda planta
 que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en
 30 que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda
 bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo
 que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta
 31 verde les será para comer. Y fue así. Y vio todo lo que
 había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue
 la tarde y la mañana el día sexto.

2 Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejér-
 2 cito de ellos. Y acabó en el día séptimo la obra que hizo;
 3 y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo
 al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda
 4 la obra que había hecho en la creación. Éstos son los oríge-
 nes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día
 5 que Jehová hizo la tierra y los cielos, y toda planta del
 campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo
 antes que naciese; porque Jehová aún no había hecho llo-

ver sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra, sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra. Entonces Jehová formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. Y Jehová plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. Y Jehová hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice. El nombre del segundo río es Gihón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus. Y el nombre del tercer río es Hidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates. Tomó, pues, Jehová al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. Y mandó Jehová al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. Y dijo Jehová: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. Jehová formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. Entonces Jehová hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

3 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque os ha dicho: No comáis de todo árbol del
2 huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los
3 árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo : No comeréis de él, ni le
4 tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la
5 mujer: No moriréis; sino que sabe que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como , sabien-
6 do el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio
7 también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron de-
8 lantales. Y oyeron la voz de Jehová que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová entre los árboles del huerto.
9 Mas Jehová llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?
10 Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo
11 te mandé no comieses? Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Enton-
12 ces Jehová dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y
13 dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. Y Jehová dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.
14 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y
15 tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al
16 hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de
17 ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te produci-

rá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro 19
comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella
fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. Y llamó 20
Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre
de todos los vivientes. Y Jehová hizo al hombre y a su 21
mujer túnicas de pieles, y los vistió. Y dijo Jehová : He 22
aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y
el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también
del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó 23
Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que
fue tomado. Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente 24
del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que
se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol
de la vida.

Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz 4
a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.
Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de 2
ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando 3
el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda
a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus 4
ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a
Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la 5
ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su
semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has en- 6
sañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieres, 7
¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la
puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás
de él. Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y 8
aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra
su hermano Abel, y lo mató. Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde 9
está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso
guarda de mi hermano? Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz 10
de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Aho- 11
ra, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para
recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando labres 12
la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero
serás en la tierra. Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo 13
para ser soportado. He aquí me echas hoy de la tierra, y de 14

tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.

15 Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en

16 Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al

17 oriente de Edén. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la

18 ciudad del nombre de su hijo, Enoc. Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y

19 Metusael engendró a Lamec. Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila.

20 Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan

21 en tiendas y crían ganados. Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.

22 Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

23 Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi

24 herida, Y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado

25 Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será. Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque (dijo ella) me ha sustituido otro

26 hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

5 Éste es el libro de las generaciones de Adán. El día en que

2 creó al hombre, a semejanza de lo hizo. Varón y

hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán,

3 el día en que fueron creados. Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y

4 llamó su nombre Set. Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y

5 fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió. Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós.

7 Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete

8 años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Set

9 novecientos doce años; y murió. Vivió Enós noventa años, y

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

